
Intención de emigrar en República Dominicana

Migration intentions in the Dominican Republic

Rosario Espinal¹

Resumen

Este trabajo examina el perfil de la población dominicana que expresó intención de emigrar en la encuesta del Barómetro de las Américas 2012, con el fin de conocer cuáles segmentos poblacionales son más propensos a querer emigrar. En el análisis se incluyen cuatro tipos de factores que se suponen inciden en la decisión de emigrar: 1) factores sociodemográficos como el género y la edad; 2) factores socioeconómicos como la educación, la riqueza y la conectividad; 3) factores de satisfacción con la vida y los servicios públicos; y 4) factores de riesgo como la situación económica del país y la delincuencia. Entre todas las variables consideradas en las cuatro categorías de factores, las variables que mostraron tener mayor poder predictivo de la intención de emigrar fueron: el género, la edad y las remesas. Los hombres, las personas jóvenes y quienes reciben remesas tendieron a expresar la intención de emigrar en una mayor proporción — estadísticamente significativa— que sus contrapartes.

Palabras clave: migración dominicana, demografía dominicana, Barómetro de las Américas.

Abstract

This paper examines the profile of those Dominicans who expressed any intentions of migrating according to the Americas Barometer 2012 survey, to the end of identifying which parts of the population are more prone to migrate. The analysis includes four types of factors that are supposed to motivate the decision of migrating: 1) Sociodemographic aspects, such as gender and age; 2) socioeconomic aspects, such as education, wealth and connectivity; 3) satisfaction with current living conditions and access to public services; 4) risk factors, such as the country's economic situation and levels of criminality. Among all the considered variables in the four types of factors, those who showed to have more of an impact in making the

1 Rosario Espinal es doctora en sociología y profesora en Temple University en Filadelfia.

decision of migrating were: gender, age and remittance. Men, young men and those who receive remittance have expressed the intention of migrating in a statistically more significant proportion than their counterparts.

Keywords: Dominican migration, Dominican demography, Americas Barometer.

Introducción

Desde mediados de la década de 1960, en República Dominicana se inició un proceso masivo de emigración que se incrementó en décadas subsiguientes. En principio, el flujo migratorio se dirigió fundamentalmente a Estados Unidos, y posteriormente el destino migratorio se diversificó, sobre todo hacia países europeos, España en particular. Un porcentaje importante de dominicanos reside actualmente en el exterior, la mayoría en Estados Unidos, donde según el Censo de 2010, la población de origen o descendiente dominicano es de 1.5 millones, siendo el quinto grupo más numeroso de población latina (Motel y Patten 2012). El censo de 2020 mostrará la trayectoria de esta población inmigrante.

Desde la década de 1980 se han realizado muchos estudios sobre los flujos migratorios, las características de las migraciones y los procesos de incorporación de los inmigrantes a las sociedades de destino. En lo que concierne directamente a los migrantes dominicanos, los temas centrales de estudio han sido las condiciones de vida en la sociedad de destino, las remesas y su impacto en la economía dominicana, y los vínculos políticos de los inmigrantes con los partidos dominicanos (Báez Evertsz y D' Oleo Ramírez, 1986; Georges, 1990; Graham, 1997; Grasmuck y Pessar, 1991; Guarnizo, 1994, 1997, Hernández, 2002; Levitt, 2001; Torres-Saillant y Hernández, 1998; Portes y Guarnizo, 1991). Se sabe que las remesas constituyen una fuente de sustento importante para alrededor del 25% de los hogares dominicanos que las reciben (Espinal, Morgan y Seligson 2012), y en su totalidad, constituyen una fuente importante de divisas para el país, estimadas para el año 2013 en 3.3 millones de dólares, según cifras del Banco Central de la República Dominicana. Esta cantidad representa el doble de las remesas que ingresaron en el año 2000.

Este trabajo examina el perfil de la población dominicana que expresó intención de emigrar en la encuesta del Barómetro de las Américas 2012, con el fin de conocer cuáles segmentos poblacionales son más propensos a querer emigrar.²

2 El Barómetro de las Américas 2012 se realizó con financiamiento de la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos (USAID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial y Vanderbilt University, entre

En el análisis se incluyen cuatro tipos de factores que se suponen inciden en la decisión de emigrar: 1) factores socio-demográficos como el género y la edad; 2) factores socio-económicos como la educación, la riqueza y la conectividad; 3) factores de satisfacción con la vida y los servicios públicos; y 4) factores de riesgo como la situación económica del país y la delincuencia. Este diseño investigativo permite conocer tanto las características socio-demográficas de la población con intención de emigrar, como las experiencias y percepciones directas de las personas que pueden incidir en la intención de emigrar.

La información empírica ofrece además un insumo importante para reflexionar sobre el rol de las políticas públicas en atender las necesidades de los sectores más proclives a emigrar, ya sea para que permanezcan en el país, o para que emigren por acción, no por inacción estatal.

Determinantes de la migración

Las teorías sobre la migración laboral internacional enfatizan que los procesos migratorios reflejan la lógica y modalidades del capitalismo global. Sin duda, la búsqueda de mano de obra barata por parte del capital, y de mejores empleos por parte de los trabajadores a nivel mundial, marca los grandes flujos migratorios. Pero la decisión de emigrar supone también un proceso de decisión individual y familiar complejo, de evaluación de posibilidades, y selección del lugar de destino. Generalmente esta decisión no se toma de manera aislada, sino que envuelve familiares, el entorno comunitario de origen y destino, los recursos disponibles, la motivación personal en base a las expectativas de cambio para quien emigra y sus más allegados, y las políticas migratorias en los países de destino que incentivan o desincentivan la migración (Massey y Espinosa, 1997; Mitchell, 1992).

Por otro lado, la migración se evalúa en sus aspectos positivos y negativos. Entre los aspectos positivos se encuentran la mejoría en el nivel de vida por el esperado aumento de ingresos, el contacto con una nueva cultura, la ampliación del conocimiento, la contribución que hacen los

otras instituciones. La encuesta la realizó la Gallup Dominicana. Rosario Espinal es coautora del informe general del Barómetro de las Américas para República Dominicana (Espinal, Morgan y Seligson 2012). Con relación a la migración dominicana, el informe general presentó algunos datos descriptivos, sin analizar el conjunto de variables que se incluyen en este trabajo. Posterior a la investigación que se presenta en este artículo, el Barómetro de las Américas ha realizado dos encuestas más, en el 2014 y en el 2016. En la de 2016, la intención de emigrar aumentó a 42.1%, mientras en el 2012 fue de 31.9%.

inmigrantes a sus familiares que le acompañan en la migración o quedan en la sociedad de origen, y la circulación de talentos o movilidad de cerebros. Entre los aspectos negativos se señalan los desfases entre las expectativas de bienestar y la realidad laboral que muchos inmigrantes encuentran en la sociedad a la que han emigrado, las rupturas familiares, la soledad, los desajustes culturales, y la fuga de cerebros o emigración de talentos cuando quienes emigran han recibido un alto nivel de educación en el país de origen (Bartram, 2013; Cárdenas, Di Maro y Sorkin, 2009; Ermólieva, 2011; Graham y Markowitz, 2011; Pochmann 2011).

Los cuatro factores fundamentales que influyen en los procesos migratorios son las expectativas de mejoría económica, la búsqueda de refugio político, la existencia de una red social de inmigrantes en la sociedad de destino, y las políticas migratorias. La importancia de la expectativa de mejoría económica explica por qué los grandes flujos migratorios en la modernidad se han dirigido a países de mayor nivel de desarrollo económico. En los últimos 50 años, la gran migración internacional se ha dirigido a Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, y lo mismo ha sucedido con la migración dominicana. La migración por guerras y otros conflictos políticos ha tenido un destino similar, ya que los países con economías más desarrolladas tienen también sistemas más tolerantes de la diversidad política y han acogido en la postguerra refugiados políticos.

Al ser imanes migratorios, en los países desarrollados se han establecido enclaves étnicos de diversas nacionalidades y estamentos sub-nacionales, que funcionan como redes sociales de referencia para la migración. Se mantienen en contacto con sus familiares, envían remesas, y son referentes de progreso económico. El otro factor clave a nivel macro son las políticas migratorias y las leyes de los países de destino. Sin apertura legal a la migración, el proceso sería mucho más difícil. Por ejemplo, en 1965, Estados Unidos aprobó una reforma migratoria que daba prioridad a los familiares de nuevos inmigrantes y ha facilitado desde entonces la migración de muchos latinoamericanos y caribeños, de asiáticos y africanos.

A estos factores hay que añadir el modelo de globalización neoliberal que ha impulsado la comunicación global, el movimiento del capital, y la expectativa mundial de prosperidad que impulsan procesos de “fuga de cerebros” o “emigración de talentos”. De hecho, algunos países de la región del Caribe y Centroamérica funcionan “como focos de expulsión de profesionales” (Ermólieva, 2011:119; Pochman, 2011). En términos porcentuales, a nivel mundial, la migración de personas con mayor nivel de escolaridad ha sido mayor en las décadas recientes que la migración de personas con menor nivel educativo, aunque en el lugar de destino realicen trabajos por

debajo de su capacidad educativa, lo que produce el llamado “desperdicio de talentos” (Ermólieva, 2011:122). Para los países expulsores de población por el desempleo o las precarias condiciones de vida, como es el caso dominicano, este flujo migratorio representa una pérdida de capital humano. Pero es un capital humano que tampoco encuentra cabida en su país de origen por el alto nivel de desempleo o los bajos salarios.

En el contexto de este marco general que sienta las bases para los grandes flujos migratorios, los estudios sobre migración señalan diversas variables que inciden en la probabilidad de emigrar.

Género

La relación del género como variable social con la migración permanece inconclusa (Graham y Markowitz, 2011). Históricamente, los hombres han tendido a emigrar más que las mujeres, y hay investigaciones relativamente recientes que así lo confirman (Valencia, 2009; Wood et al, 2010). Pero en América Latina y el Caribe se ha producido lo que se conoce como la feminización de la migración, con un flujo de mujeres que inician el proceso migratorio en sus hogares (Martínez Pizarro, 2007). En unos casos, esta migración femenina se acompaña posteriormente de la migración masculina; pero en otros, cuando la mujer es soltera o madre soltera, no necesariamente sucede así.

Edad

También hay discrepancias en las investigaciones en torno al impacto de la edad en los flujos migratorios (Graham y Markowitz, 2011). Unos estudios muestran que la edad tiene un impacto positivo en la probabilidad de emigrar, pero este impacto tiende a disminuir con mayor edad (Valencia, 2008; Wood et al, 2010), mientras otros indican que hay una relación curvilínea, con menor migración en las edades menores y mayores (Connor y Massey, 2010). Por otro lado, la presión demográfica en los países de origen migratorio puede jugar un papel importante provocando migraciones espontáneas o inducidas por los gobiernos, en tanto la población busca una mejoría de vida, y en esos casos los grupos de edades jóvenes tienden a emigrar más (Díaz Briquets, 1983). La presión demográfica se convierte en expulsora de población cuando segmentos sociales quedan fuera del mercado laboral, aun cuando tienen escolaridad, debido a la incapacidad de la economía de generar nuevas fuentes de trabajo en la magnitud demanda por el crecimiento poblacional. En

estas circunstancias, al desempleo estructural existente, cualquiera sea su nivel, se agrega el desempleo por crecimiento poblacional, que afecta particularmente a los segmentos jóvenes.

Educación y acceso a la información

Al igual que con el género y la edad, las investigaciones realizadas no son concluyentes en el impacto de la educación en la migración. Unos estudios muestran una relación positiva lineal de mayor migración con mayor educación (Connor y Massey 2010; Wood et al, 2010), mientras otros muestran que el nivel educativo no es significativo en la explicación de la conducta migratoria (Massey y Espinosa, 1997; Quinn, 2006; Taylor, 1987; Valencia, 2009). De manera más específica, Valencia (2008) encontró que hablar inglés aumenta la probabilidad de emigrar, mientras Wood et al (2010) argumentan que vivir en la ciudad capital del país de origen aumenta la probabilidad de emigrar porque las personas tienen más información. Si a estos factores se agrega el acceso a las nuevas tecnologías de información, en las cuales los jóvenes son más versados, podría asumirse que el uso de las nuevas tecnologías es un factor que favorece la migración, en particular de los jóvenes, que están más expuestos a ellas.

Recursos económicos

El tema migratorio también se ha analizado en función de la pobreza absoluta y relativa. Diversos estudios muestran que para emigrar se necesita tener recursos, y que sólo aquellas personas que alcanzan cierto nivel de riqueza expresan la intención de emigrar. Además, cuando la realidad económica no se corresponde con las expectativas de vida, aumenta la propensión a emigrar; y lo opuesto, cuando la realidad económica se corresponde con las expectativas o las supera, la propensión a emigrar es menor (Graham y Markowitz, 2011). Con evidencia de México, Stark y Taylor (1991) mostraron que no es la pobreza absoluta, sino la pobreza relativa; es decir, la sensación de privación con relación a un grupo de referencia, que motiva la migración internacional.

Por otro lado, las remesas son un producto tangible de la migración que reciben los familiares que no emigraron. Esto permite mayor consumo, y por ende, mayor bienestar económico o satisfacción (Yang & Choi, 2007). Es de suponer entonces que este beneficio contribuye a aumentar la valoración de la migración entre los familiares que quedaron en el lugar de origen, y por tanto, a querer emigrar. La seguridad económica que produ-

cen las remesas en los familiares que las reciben parece tener más importancia que la pérdida de un familiar, o la ruptura familiar, según plantean Cárdenas, Di Maro y Sorkin (2009); aunque Borraz, Pozo y Rossi (2008) argumentan que las remesas no son un sustituto feliz de la pérdida de un familiar que emigró. En un sentido u otro, ya sea por el bienestar que produce las remesas, o por la tristeza del familiar que se marchó, la migración de un miembro del hogar puede contribuir positivamente a la intención de emigrar de los demás. Valencia (2009) muestra que las personas con familiares que han emigrado tienen mayor probabilidad de emigrar. Por otro lado, con datos de encuestas para América Latina y el Caribe, Cárdenas *et al* (2009) muestran que los hogares con familiares que emigraron muestran mayor satisfacción que los hogares sin familiares migrantes, ya sea por las remesas que mejoran las condiciones de vida, o por la expectativa de mejoría que supone la migración de un familiar.

Satisfacción

La medición de la satisfacción con la vida se ha popularizado en años recientes en las ciencias sociales, y tiende a asociarse con la felicidad. Algunos estudios han analizado la relación entre migración y felicidad comparando migrantes de determinados países con otros compatriotas que no emigraron. Es un estudio de inmigrantes de Europa Oriental a Europa Occidental, Bartram (2013) encontró que los inmigrantes registraban mayor nivel de felicidad que sus compatriotas que no emigraron; pero aclara que hay evidencias de que las personas que emigran tienden a mostrar mayor nivel de felicidad que quienes no lo hacen, por lo cual, es difícil precisar si la migración produce más felicidad, o si los que emigraron eran más felices desde antes de emigrar.

En un estudio con datos de Latinobarómetro para 18 países entre los años 2004-2009 (excepto 2005), Graham y Markowitz (2011) documentan que la infelicidad motiva la migración, aunque no descartan que la migración también pueda generar infelicidad. En vez de ser mutuamente excluyente, esta relación puede reforzarse en distintos estadios migratorios. Estas autoras plantean que los potenciales inmigrantes latinoamericanos son “exitosos frustrados”, es decir, personas con éxito objetivo en términos de ingresos, pero insatisfechos subjetivamente en relación a sus expectativas y aspiraciones. Los potenciales inmigrantes de América Latina están insatisfechos antes de emigrar con su situación económica, con el riesgo de desempleo, y las percepciones de inseguridad por factores como la delin-

cuencia. Proponen que las personas que se sienten satisfechas, independientemente de su situación objetiva, son menos propensas a embarcarse en los cambios que conlleva la migración.

Delincuencia

Ser víctima de un crimen es también un predictor importante del deseo de emigrar, según muestran Wood *et al* (2010) en un estudio sobre América Latina. Estos autores plantean que la situación económica y la inseguridad ciudadana son causas interrelacionadas de la migración. No es que la criminalidad sea la causa principal ni la única, pero se ha convertido en un factor de importancia a considerar en la intención o deseo de emigrar. A la vez, el aumento de la criminalidad se relaciona con otras percepciones y conductas, tales como, la pérdida de confianza en los demás o en las autoridades, y una sensación generalizada de inseguridad.

Variables, método e hipótesis

La variable dependiente de este estudio es la intención de emigrar de la población dominicana, según se midió en el Barómetro de las Américas 2012, con la siguiente pregunta: “¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?”. La respuesta podía ser afirmativa o negativa. Vale indicar que la respuesta a esta pregunta tiene grados de incerteza en tanto las personas encuestadas no han emigrado, podría ser que nunca emigren, o podrían estar expresando un simple deseo más que un plan real de migración. Los tres años que se mencionan de parámetro en la pregunta buscan contrarrestar la vaguedad del deseo, pero no hay garantía de que eso se logre completamente con una pregunta de encuesta. También ayuda a aumentar la precisión de la respuesta que la pregunta se enfoque en la intención de emigrar de la persona entrevistada, no de su familia, como han formulado otras encuestas.

Las variables independientes se seleccionaron en torno a los cuatro tipos de factores: socio-demográficos, socio-económicos, satisfacción y de riesgo. Muchas de esas variables han sido incluidas en otros estudios sobre factores que conducen a la migración. Unas refieren a datos concretos como la edad, el nivel educativo o la región donde se vive. Otras refieren a evaluaciones más subjetivas, como la satisfacción o la evaluación del riesgo.

La Tabla 1 indica las variables independientes escogidas por tipo de factor. La variable dependiente (intención de emigrar) se cruzó con cada una de las variables independientes para generar porcentajes y calcular el coeficiente de Pearson y el nivel de significación estadística de la correlación. La encuesta, realizada por la Gallup-Dominicana, fue con una muestra de 1,512 personas que se entrevistaron cara a cara entre los meses de enero y febrero de 2012. Para todos los países de las Américas se entrevistaron alrededor de 41 mil personas entre los meses de enero y junio, en un total de 26 países. Para detalles sobre esta encuesta ver Espinal, Morgan y Seligson (2012).

En base al conocimiento derivado de las investigaciones realizadas en diversos países, este estudio examina para la República Dominicana los siguientes argumentos sobre las personas con intención de emigrar.

Expresan mayor intención de emigrar:

- (1) los hombres
- (2) los jóvenes
- (3) los de mayor nivel educativo
- (4) los de mayor acceso a la información
- (5) los de mayores recursos económicos
- (6) los que reciben remesas en su hogar
- (7) los que expresan mayor satisfacción personal
- (8) los que se sienten vulnerables ante riesgos económicos y sociales

Puede asumirse que el aumento de los flujos migratorios de los últimos 50 años, y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las últimas tres décadas, facilitan el contacto directo y constante de los inmigrantes con familiares y amigos en el país de origen. De ahí que a mayor flujo migratorio desde un país, mayores contactos de la población de ese país con sus familiares y amigos que emigraron; mayor conocimiento de los beneficios de la migración que se concretan con prácticas tales como el envío de remesas, y por tanto, mayores expectativas migratorias. Es decir, la migración motiva más migración si no hay otros factores importantes que impidan el proceso migratorio. Además, las nuevas tecnologías son de mayor acceso para los más jóvenes, que también tienden a tener mayor nivel educativo. Es de suponerse entonces que la intención migratoria debe ser mayor en la población joven con mayor escolaridad y acceso a las nuevas tecnolo-

gías de la información que en el resto de la población. De aquí se derivan dos hipótesis fundamentales de este estudio:

H1: Los jóvenes son más propensos a querer emigrar.

H2: Las personas que reciben remesas son más propensas a querer emigrar.

Tabla 1
Variables independientes por tipo de factor

<p>Factores Socio-Demográficos</p> <p>Género**</p> <p>Edad**</p> <p><i>Urbano/Rural</i></p> <p>Región del país**</p> <p>Estatus marital**</p> <p><i>Tamaño de la localidad</i></p> <p><i>Raza/Etnicidad</i></p>	<p>Factores Socioeconómicos</p> <p>Nivel Educativo**</p> <p>Quintil de riqueza**</p> <p>Estar desempleado**</p> <p><i>Evaluación general de la economía personal</i></p> <p>Evaluación comparativa de la economía personal**</p> <p>Usa el internet**</p> <p>Recibe remesas**</p>
<p>Factores de Satisfacción</p> <p>Satisfacción con la vida**</p> <p>Satisfacción con la gestión del presidente de turno*</p> <p>Satisfacción con la educación pública**</p> <p><i>Satisfacción con los servicios de salud pública</i></p>	<p>Factores de riesgo</p> <p><i>Evaluación general de la economía del país</i></p> <p><i>Evaluación comparativa de la economía del país</i></p> <p>Víctima de la delincuencia*</p> <p>Deseo de mudarse de su barrio por delincuencia**</p> <p>Ha visto en su barrio vendiendo droga**</p>

*Los factores con un asterisco alcanzaron en el análisis bi-variable con la intención de emigrar una relación estadísticamente significativa al 95% de confiabilidad.

**Los factores con dos asteriscos alcanzaron una relación estadísticamente significativa al 99% de confiabilidad.

Los factores que aparecen en letra itálica no alcanzaron una relación estadísticamente significativa al 95% de confiabilidad.

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Resultados

La intención de emigrar ha fluctuado en República Dominicana como se observa en la Tabla 2. Es posible que el alto porcentaje en el 2006 se debiera a la crisis económica e institucional que afectó el país en 2003-2004. La tendencia, sin embargo, a querer emigrar ha sido ascendente de 2008 a 2012, aunque en niveles menores que en 2006.

Por otro lado, República Dominicana es el cuarto país con mayor intención de emigrar de su población encuestada en 2012 (31.9%), sólo superada por Guyana (35%), Jamaica (48.1%) y Haití (54.6%). En el resto de los países, menos del 25% de la población dijo tener intención de emigrar (Tabla 3), pero en la mayoría hay una diferencia de género estadísticamente significativa, con más hombres que mujeres con intención de emigrar, tal cual han encontrado otros estudios (Valencia, 2009; Wood et al, 2010). Esto significa que a nivel de la intencionalidad migratoria, no hay evidencias de que hay un proceso de feminización de la migración, aunque en la práctica pueda estar sucediendo.

El porcentaje de personas que dijo recibir remesas o alguien en su hogar en República Dominicana aumentó en casi 6% de 2006 a 2012 (Tabla 2), y en el 2012, el país ocupó el cuarto lugar en la región en el porcentaje de entrevistados que dijo recibir remesas o alguien en su hogar (23.3%), sólo superado por Guyana (32%), Jamaica (43%) y Haití (66.7%). En la mayoría de los países, menos de 10% de los entrevistados dijo recibir remesas o alguien en su hogar.

Esto significa que República Dominicana se coloca en el grupo de países con alta intención de emigrar y alto porcentaje de la población que recibe remesas, junto a Haití, Jamaica y Guyana. Todas son economías pequeñas y relativamente pobres, donde la población ha recurrido a la migración como estrategia de supervivencia y movilidad social. Tres de ellos están geográficamente ubicados en proximidad con Estados Unidos, aunque sin frontera terrestre con el país al que muchos han emigrado. En el caso haitiano existe la posibilidad de emigrar a República Dominicana, como han hecho muchos, con un estimado de 500 mil inmigrantes haitianos en territorio dominicano (ONE 2013).

Tabla 2
Intención de Emigrar y Remesas, 2006-2012
República Dominicana (%)

	2006	2008	2010	2012
Intención de emigrar	35.9	24.3	30.2	31.9
Hogares que reciben remesas	17.8	19.2	22.5	23.3

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Tabla 3
Intención de emigrar por país, 2012 (%)

País¹	Mujeres	Hombres	Todos	Sig.
Chile	3.8	9.5	5.9	*
Panamá	5.3	6.5	5.9	
Venezuela	5.8	7.8	6.8	
Uruguay	5.6	9.3	7.4	*
Brasil	6.5	10.2	8.4	*
Belice	6.5	11.2	8.9	*
México	6.5	12.5	9.5	*
Argentina	7.3	11.7	9.5	*
Costa Rica	8.9	11.4	10.1	
Honduras	10.4	12.2	11.3	
Guatemala	11.6	17.2	14.4	*
Surinam	12.9	16.4	14.6	
Trinidad	14.5	19.5	17.0	*
Ecuador	16.3	21.6	18.9	*
Nicaragua	15.7	24.3	20.0	*
Colombia	15.9	25.2	20.6	*
Bolivia	20.5	20.8	20.7	
Paraguay	22.2	21.3	21.8	
Perú	21.9	24.3	23.1	
El Salvador	18.7	28.2	23.5	*
R. Dominicana	26.4	37.5	31.9	*
Guyana	32.1	37.8	35.0	*
Jamaica	46.1	50.1	48.1	
Haití	51.3	57.8	54.6	*

¹Esta pregunta no se hizo ni en Estados Unidos ni en Canadá.

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Estos datos comparativos revelan que la población dominicana tiene en el contexto regional un alto nivel de acceso a las remesas y una alta expectativa migratoria. Esta situación hace particularmente importante conocer la gama de factores que inciden en la intención de emigrar, para comprender el impacto de los flujos migratorios de dominicanos en la República Dominicana y su potencial de desarrollo.

Con una intención migratoria de 31.9% de la población dominicana encuestada en el año 2012, las preguntas planteadas en este estudio son las siguientes: ¿Cuál es el perfil social de las personas que desean emigrar? ¿Cuáles son los factores que parecen incidir en esta intención por correlacionarse positivamente? Para abordar estas preguntas se analizó la intención de emigrar con un conjunto de factores sociodemográficos, socioeconómicos, de satisfacción y de riesgo señalados en la Tabla 1. Los factores específicos donde se encontró una relación estadísticamente significativa con la intención de emigrar se incluyen en las tablas subsiguientes con datos porcentuales. Los factores que no mostraron una relación estadísticamente significativa no se incluyen.

Factores sociodemográficos

Entre los factores sociodemográficos considerados, los que registraron una correlación estadística significativa con la intención de emigrar fueron el género, la edad, la región de residencia y el estatus marital. Según los datos presentados en la Tabla 4, son más proclives a tener intención de emigrar los hombres, los más jóvenes, y los de la región norte y sur. La edad y la intención de emigrar muestran para el caso dominicano una relación lineal: a menor edad, mayor intención de emigrar. En el caso de los jóvenes de 30 años o menos, el porcentaje con intención de emigrar no sólo es mayor que en los otros grupos de edad, sino también mucho mayor que el 31.9% a nivel nacional que dijo tener intención de emigrar. La edad también impacta el estatus marital, ya que los más jóvenes tienden a ser solteros, de ahí el alto porcentaje de solteros con intención de emigrar.

	Intención de emigrar
Nacional	31.9
Género	
Hombres	37.6
Mujeres	26.2

Edad	
18-30	47.6
31-40	35.1
41-50	26.7
50+	10.3
Región	
Metropolitana	28.6
Norte	36.8
Este	22.4
Sur	36.0
Estatus Marital	
Soltero	44.5
Casado	23.1
Unión Libre	31.6
Otro	27.2

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Factores socioeconómicos

De los diversos factores socioeconómicos considerados originalmente, los que mostraron tener una relación estadísticamente significativa con la intención de emigrar fueron la educación, la riqueza, la situación de empleo, la evaluación comparativa de la economía personal, el uso del internet y las remesas. Según los datos presentados en la Tabla 5, los grupos que registran mayor intención de emigrar son los de nivel de educación secundaria y universitaria, los de quintiles de riqueza más altos (5, 4 y 3), los estudiantes y los que buscan trabajo, quienes más usan el internet y quienes reciben remesas. En general, estos datos muestran que las personas que tienen mayor nivel educativo y mayores recursos son más proclives a tener intención de emigrar. En el caso de la educación, los quintiles de riqueza y la frecuencia del uso del internet hay una relación lineal de mayor a menor con la intención de emigrar. Por otro lado, la educación y el uso del internet están estrechamente relacionados con la edad. Los más jóvenes registran mayor nivel educativo y mayor uso del internet que los mayores.

Tabla 5
Factores socioeconómicos significativos en la intención de emigrar
República Dominicana (%)

	Intención de emigrar		Intención de emigrar
Educación		Economía personal	
Universitaria	38.9	Mejor	35.7
Secundaria	40.7	Igual	27.1
Primaria	22.1	Peor	33.0
Ninguna	7.2		
Riqueza		Usa el internet	
Quintil 5	37.7	Diariamente	48.3
Quintil 4	36.6	Algunas veces por semana	46.7
Quintil 3	35.4	Algunas veces al mes	44.2
Quintil 2	27.2	Raras veces	35.7
Quintil 1	23.1	Nunca	20.9
Situación laboral			
Trabaja	36.3	Recibe remesas	
Busca trabajo	43.1	Sí	52.4
Estudiante	47.9	No	25.6
Quehaceres domésticos	18.7		
Jubilado/Incapacitado	3.4		
No trabaja, no busca	27.2		
Otra situación laboral	38.9		

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Factores de satisfacción

Según muestran los datos de la Tabla 6, un porcentaje mayor de dominicanos que se siente satisfecho con su vida y con las escuelas públicas expresaron intención de emigrar. Esto se corresponde con los

hallazgos de Bartram (2013) en el estudio sobre inmigrantes de Europa Oriental, quien plantea que las personas que emigran se sienten más satisfechas que sus compatriotas antes de emigrar y después de emigrar. Es decir, son personas con más optimismo, lo cual necesitan para embarcarse en la migración. Sin embargo, los datos dominicanos no coinciden con los resultados del estudio de Graham y Markowitz (2011) realizado con información de Latinobarómetro 2004-2009, donde se argumenta que la infelicidad motiva la migración latinoamericana. Un factor de insatisfacción que sí induce a querer emigrar para los dominicanos es la evaluación de la gestión del presidente de turno. Un porcentaje mayor de quienes evaluaron negativamente la gestión presidencial al momento de realizarse la encuesta en enero-febrero de 2012, expresaron intención de emigrar. Es decir, la insatisfacción con el gobierno es un predictor migratorio.

Tabla 6
Factores de satisfacción significativos en la intención de emigrar
República Dominicana (%)

	Intención de emigrar
Satisfacción con su vida	
Muy satisfecho	34.0
Algo satisfecho	31.1
Algo insatisfecho	26.7
Muy insatisfecho	11.3
Satisfacción con las escuelas públicas*	
Muy satisfecho	43.7
Satisfecho	29.4
Insatisfecho	34.9
Muy insatisfecho	39.4
Satisfacción con la gestión presidencial	
Muy buena	26.9
Buena	28.8
Ni buena, ni mala	31.9
Mala	35.2
Muy mala	39.3

*Es una pregunta general que no especifica si quien responde asistió a una escuela pública o envía sus hijos a una escuela pública.

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Factores de riesgo

En cuanto a los factores de riesgo, hay que destacar que las variables incluidas de evaluación de la situación económica del país no mostraron tener una relación estadísticamente significativa con la intención de emigrar, por eso no aparecen en la Tabla 7. Esto sorprende dado que tradicionalmente se considera que la situación económica negativa, tanto personal como del país, es un factor que empuja a la migración.

Los factores relacionados con la inseguridad ciudadana sí mostraron tener una relación estadísticamente significativa con la intención de emigrar, sobre todo, haber sentido la necesidad de mudarse del barrio por temor a la delincuencia, o haber visto a alguien vendiendo drogas en el barrio. Estos datos se corresponden con los hallazgos de Wood et al (2010) para América Latina. Una posible explicación de esos resultados es que la economía dominicana se ha mantenido con relativa estabilidad en los últimos años, mientras los niveles y la magnitud de los actos delictivos han impactado la sociedad de manera negativa. En otras palabras, la sensación de inseguridad parece estar moldeando actitudes y conductas específicas de la población, en este caso, la intención de emigrar, aún más que la percepción de la situación económica.

Tabla 7
Factores de riesgo significativos en la intención de emigrar
República Dominicana (%)

Factores de Riesgo	Intención de emigrar
Ha sido víctima de la delincuencia	36.7
No	30.8
Ha sentido la necesidad de mudarse de su barrio por temor a la delincuencia	43.9
No	28.7
En su barrio, ha visto vendiendo drogas	41.7
No	28.1

Fuente: Cálculos realizados con los datos del Barómetro de las Américas 2012

Para analizar el impacto conjunto de todos estos factores, se realizó un análisis de regresión. Entre todas las variables consideradas en las cuatro categorías de factores (sociodemográficos, socioeconómicos, satisfacción y riesgo), las variables que mostraron tener mayor poder predictivo

de la intención de emigrar fueron: el género, la edad y las remesas. Los hombres, las personas jóvenes y quienes reciben remesas se inclinaron más a expresar que tenían intención de emigrar que sus contrapartes, aún después de controlar por los otros factores que en el análisis bi-variable se encontraron ser predictivos de la intención de emigrar.

Como se planteó al formular las hipótesis principales de este estudio, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en las cuales los jóvenes son más versados, facilitan la comunicación con familiares y amigos que han emigrado, pero también el contacto con otras sociedades en sentido general. Eso puede inducir la juventud dominicana a tener expectativas de movilidad social, que muchos jóvenes consideran no pueden satisfacer en el mercado laboral dominicano. Las remesas, a su vez, concretizan la señal de progreso para quienes las reciben, lo que parece alentar la intención de emigrar en busca de bienestar.

Conclusión

Los datos sugieren que ya sea por mayor acceso a la educación y la información, o por un sentido de privación relativa; o por el efecto combinado de ambos factores, los jóvenes dominicanos muestran mayor inclinación que otros grupos de edades a querer emigrar. Esto puede reflejar también una presión demográfica que no encuentra canales de satisfacción por el alto nivel de desempleo y los bajos salarios, y por eso muchos jóvenes dominicanos cifran en la migración el logro de una mejor vida.

Sin embargo, de concretarse esta intención de emigrar, el país estaría perdiendo una población pujante y con mayores niveles educativos y acceso a la información, lo que constituye una pérdida de capital humano para la República Dominicana. Este es un dilema que enfrentan muchos países con alto desempleo y baja capacidad de crear nuevas y buenas fuentes de trabajo. Por un lado, la migración es una válvula de escape al reducir la presión social por empleos, y por otro, significa una pérdida de personas con potencial de desarrollar la economía. Como ha planteado Ermólieva (2011:119), algunos países del Caribe y Centroamérica funcionan “como focos de expulsión de profesionales”, aunque en el país al que emigran muchos realicen trabajos por debajo de su capacidad profesional.

Los datos muestran claramente que recibir remesas en el hogar es un potente predictor de la intención de emigrar. Es de suponerse que cuando un familiar cercano emigra, las expectativas y posibilidades migratorias para el resto de la familia aumentan porque hay más recursos dispo-

nibles para emigrar, surgen nuevas posibilidades legales para hacerlo, hay una red social ya establecida en el país de destino, y recibir remesas se convierte por sí mismo en un incentivo para la migración de los familiares que quedaron en el país de origen. Este tema amerita más análisis empírico en el futuro.

En el caso dominicano, y lo mismo puede decirse de otros países del Caribe, la alta intención de emigrar es también referente para comprender el fenómeno de la migración ilegal, particularmente en expediciones riesgosas en yolas, muchas de las cuales son interceptadas por las autoridades o naufragan. El riesgo de embarcarse ante la adversidad del mar, la custodia marítima y las precarias lanchas son indicadores del fuerte deseo de emigrar, aún en los sectores de bajos ingresos con menor nivel de información, como muestra Frank Graziano (2013) en su libro sobre la migración dominicana indocumentada.

Que República Dominicana, Haití y Jamaica ocupen los primeros lugares en la región del Caribe y América Latina tanto en la intención de emigrar de su población como en recibir remesas, muestra las precarias condiciones de vida en estos países que impulsan a la migración, y también el dinamismo de sus poblaciones dispuestas a buscar oportunidades de mejoría en otros países, aún en condiciones de alto riesgo como es el caso de la migración indocumentada.

Referencias bibliográficas

Báez Evertsz, Frank y Frank d'Oleo Ramírez. (1986). *La emigración de dominicanos a Estados Unidos: Determinantes socio-económicos y consecuencias*. Santo Domingo: Fundación Friedrich Ebert.

Bartram, David. (2013). Happiness and 'economic migration': A comparison of Eastern European migrants and stayers. *Migration Studies*, 1, 2: 156-175.

Cárdenas, Mauricio, Vincenzo Di Maro e Issac Sorkin. (2009). Migration and Life Satisfaction: Evidence from Latin America. *Journal of Business Strategies*, 26, 1: 9-33.

Connor, Phillip y Douglas Massey. (2010). "Economic Outcomes Among Latino Migrants to Spain and the United States: Differences by Source Region and Legal Status. *International Migration Review*, 44, 4: 802-829.

Díaz Briquets, Sergio. (1983). Demographic and Related Determinants of Recent Cuban Emigration. *International Migration Review*, 17, 1: 95-119.

Ermólieva, Eleonora. (2011). “¿Fuga o intercambio de talentos?” *Revista Nueva Sociedad*, mayo-junio No.233: 114-131.

Espinal, Rosario, Jana Morgan y Mitchell Seligson. (2012). *Cultura política de la democracia en la República Dominicana: 2012*. Santo Domingo: Latin American Public Opinion Project (LAPOP), Vanderbilt University y USAID.

Georges, Eugenia. (1990). *The Making of a Transnational Community*. New York: Colombia University Press.

Graham, Carol y Julie Markowitz. (2011). Aspirations and Happiness of Potential Latin American Immigrants. *Journal of Social Research and Policy*, 2, 2: 9-25.

Graham, Pamela. (1997). “Reimagining the Nation and Defining the District: Dominican Migration and Transnational Politics. Patricia Pessar (ed.), *Caribbean Circuits: New Directions in the Study of Caribbean Migration*. New York: Center for Migration Studies.

Grasmuck, Sherri y Patricia Pessar. (1991). *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.

Graziano, Frank. (2013). *Undocumented Dominican Migration*. Austin: University of Texas.

Guarnizo, Luis. (1994). “Los Dominicanyork: The Making of a Binational Society.” *Annals, AAPSS* 533: 70-86.

Guarnizo, Luis. (1997). “The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return among Dominican Transmigrants.” *Identities*, 4: 281-322.

Hernández, Ramona. (2002). *The Mobility of Workers under Advanced Capitalism: Dominican Migration to the United States*. New York: Columbia University Press.

Levitt, Peggy. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.

Martínez Pizarro, José. (2007). “Feminización de las migraciones en América Latina: Discusiones y significados para políticas”. Seminario Mujer y Migración, San Salvador, El Salvador. http://www.eclac.cl/celade/noticias/documentosdetrabajo/3/36563/JM_2007_FeminizacionMigracionesAL.pdf

Massey, Douglas y K. E. Espinosa. (1997). "What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical and policy analysis". *American Journal of Sociology*, 102, 939-399.

Mitchell, Christopher. (1992). "U.S. Foreign Policy and Dominican Migration to the United States." Christopher Mitchell (ed.), *Western Hemisphere Immigration and United States Foreign Policy*. University Park: Pennsylvania State University Press.

Motel, Seth y Eileen Patten. (2012). "Hispanics of Dominican Origin in the United States, 2010". Pew Research Center. <http://www.pewhispanic.org/2012/06/27/hispanics-of-dominican-origin-in-the-united-states-2010/>

ONE-Oficina Nacional de Estadística. (2013). Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana - ENI-2012. Santo Domingo.

Pochmann, Marcio. (2011). "La fuga de cerebros y la nueva división internacional del trabajo". *Revista Nueva Sociedad*, 233, mayo-junio: 98-113.

Portes, Alejandro y Luis Guarnizo. (1991). "Tropical Capitalists: U.S.-bound Immigration and Small-Enterprise Development in the Dominican Republic." S. Díaz-Briquets y S. Weintraug (eds.), *Migration, Remittances, and Small Business Development: Mexico and Caribbean Basin Countries*. Boulder, Colorado: Westview Press.

Quinn, M. A. (2006). "Relative deprivation, wage differentials and Mexican migration." *Review of Development Economics*, 10(1), 135-153.

Stark, Oded y Edward Taylor. (1991). "Migration Incentives, Migration Types: The Role of Relative Deprivation." *Economic Journal*, 101, 408: 1163-1178.

Taylor, J. E. (1987). Undocumented Mexico-U.S. Migration and the Returns to Households in Rural Mexico. *American Journal of Agricultural Economics*, 69, 626-638.

Torres-Saillant, Silvio y Ramona Hernández. (1998). *The Dominican-Americans*. Westport, CT: Greenwood Publishing Group.

Valencia, Jesús. (2008). Migration and its Determinants: A Study of Two Communities in Colombia. *Atlantic Economic Journal*, 36, 2: 247-260.

Wood, Charles, Chris Gibson, Ludmila Ribeiro y Paula Hamsho-Diaz. (2010). "Crime Victimization in Latin America and Intentions to Migrate to the United States." *International Migration Review*, 44, 1: 3-24.